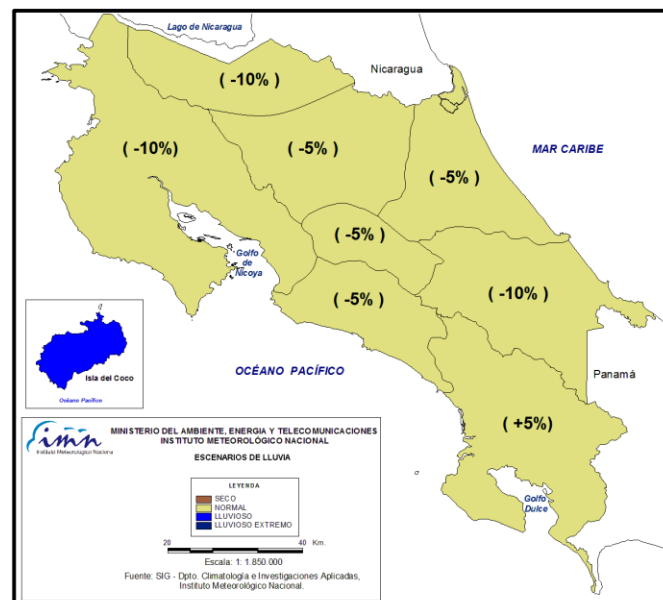


El pronóstico climático de este año está fuertemente influenciado por las condiciones de temperatura del mar de los océano Pacífico y Atlántico, específicamente por el calentamiento en el Pacífico (El Niño) y enfriamiento en el Atlántico. Ambos fenómenos se presentarán con intensidades entre moderada y fuerte, lo que significa que los impactos en el clima serán extremos: altas temperaturas, sequías e inundaciones.

Las figura 1, 2, y 3 muestran los escenarios de lluvia estimados para el trimestre mayo-julio. En términos generales el pronóstico refleja los impactos típicos del Niño, sin embargo acentuados por la influencia de las bajas temperaturas en el océano Atlántico.

Para el mes de mayo, la figura 1 muestra una condición de normalidad en todo el país. Nótese que, salvo la región del Pacífico Sur, habrá déficits entre el 5% y 10%. Sin embargo esta normalidad es muy relativa, ya que esta si bien las cantidades mensuales estarían dentro del rango de lo normal (-10% a +10%), la distribución espacial y temporal será muy irregular, específicamente en toda la Vertiente del Pacífico y el Valle Central, lo cual significa que lloverá en forma muy desorganizada, con lluvias muy dispersas o espaciadas, además con una distribución en que habrán más días secos que lluviosos. En algunas regiones como el Valle Central, los pocos días con lluvias podrían ser de una fuerte intensidad.

Figura 1. Pronóstico de lluvias del mes de mayo del 2015. Los colores indican el escenario más probable y los números la desviación porcentual y absoluta respecto del promedio histórico. Fuente: IMN.



¹Fuente: Luis Fdo. Alvarado, Departamento de Climatología e Investigaciones Aplicadas, Instituto Meteorológico Nacional (IMN).

El inicio de la temporada de lluvias llega a completarse en todo el país durante el mes de mayo. Tal y como se había mencionado en boletines anteriores, el inicio podría presentarse en las fechas normales, pero también de una forma irregular. Las lluvias deberían de normalizarse este mes en el Valle Central y el Pacífico Norte entre el 6 y 20 de mayo.

Para el mes de junio las condiciones son más concordantes con los impactos conocidos del fenómeno del Niño, aunque incrementados por la influencia de las bajas temperaturas del Atlántico. Las regiones del Pacífico Norte y Valle Central presentarán una condición de sequía meteorológica, es decir, lloverá significativamente menos que lo normal, aproximadamente entre el 15% y 20%. En el Pacífico Central/Sur así como en los cantones de Upala, Los Chiles y Guatuso (denominados de aquí en adelante UCG) habrá un leve déficit, sin embargo persistirá la irregular distribución de las lluvias. Por el contrario, en el resto de la Zona Norte (San Carlos, Sarapiquí, etc) y toda la Vertiente del Caribe las condiciones serán más lluviosas, con excesos entre 15% y 20% más altos que lo normal.

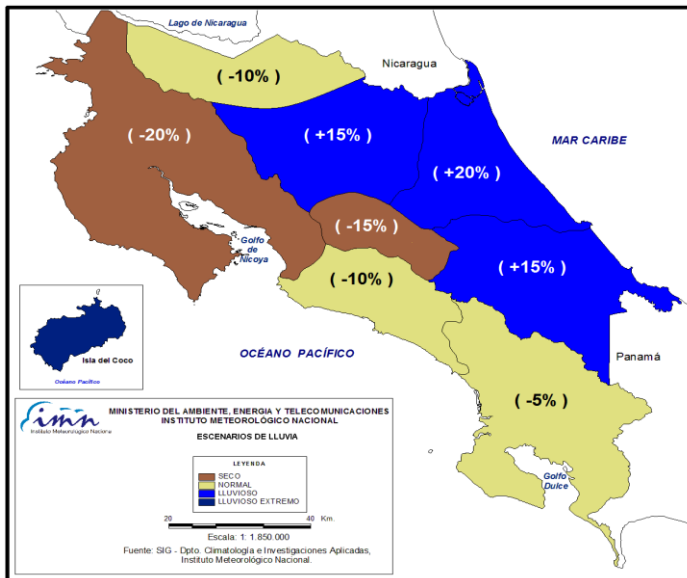


Figura 2. Pronóstico de lluvias de mes de junio del 2015. Los colores indican el escenario más probable y los números la desviación porcentual y absoluta respecto del promedio histórico. Fuente: IMN.

En el mes de julio es cuando se empezarán a producirse las mayores desviaciones climáticas. En la figura 3 se aprecian condiciones secas en toda la Vertiente del Pacífico y los cantones UCG de la Zona Norte, las desviaciones oscilarán entre el 15% y 40%, siendo Guanacaste la de mayor déficit. En la Vertiente Pacífico y el Valle Central persistirá y se intensificará la sequía meteorológica, que seguramente se convertirá en sequía agrícola e hidrológica debido al faltante acumulado de lluvia de los meses anteriores. En la Zona Norte (excepto los cantones UCG) y la Vertiente del Caribe el problema más bien será por la abundancia de lluvias, que ocasionalmente se podrían presentar como fuertes temporales o llenas capaces de producir inundaciones y deslizamientos, y por lo tanto daños a la infraestructura y

la agricultura de la región. En estos casos, las cantidades de lluvia estarán entre un 20% y 40% más altas que lo normal.

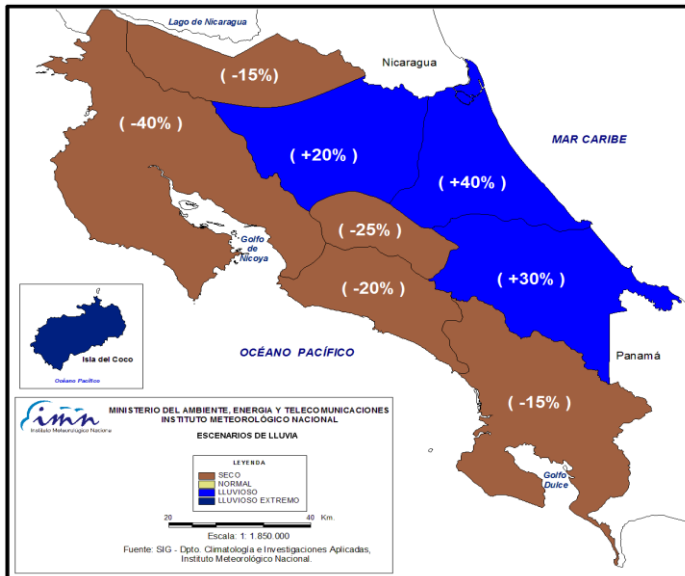


Figura 3. Pronóstico de lluvias de mes de julio del 2015. Los colores indican el escenario más probable y los números la desviación porcentual y absoluta respecto del promedio histórico. Fuente: IMN.

PRONOSTICO DEL VERANILLO

Como consecuencia de las condiciones pronosticadas del Niño y del fenómeno de enfriamiento del Atlántico, los tres periodos de veranillos que afectan a la Vertiente del Pacífico (San Juan, primera canícula y segunda canícula) serán más intensos y prolongados que lo normal. De hecho, no se descarta la posibilidad de que los tres veranillos se unan en uno solo, abarcando desde finales de junio hasta mediados de agosto. Las regiones más propensas para el intenso veranillo serán las del Pacífico Norte y Valle Central, mientras que un veranillo más moderado se registraría en los cantones UCG, el Pacífico Central y Sur.

PRONOSTICO DE LA TEMPORADA DE CICLONES TROPICALES

Para los efectos del pronóstico y monitoreo de ciclones tropicales, la cuenca del Atlántico comprende la zona tropical del océano Atlántico, el mar Caribe y el Golfo de México. Normalmente, de acuerdo con el promedio del periodo 1995-2013, en esta cuenca se forman 15 ciclones tropicales cada año (no se incluyen las depresiones tropicales, solamente tormentas y huracanes), distribuidos en 8 huracanes y 7 tormentas tropicales. En el mar Caribe en promedio se formaron 4 ciclones, distribuidos en 2 tormentas y 2 huracanes.

Los pronósticos indican que la temporada de ciclones del 2015 será la tercera temporada consecutiva con una baja actividad ciclónica (2013-2015). De hecho, en términos del número de eventos, la temporada del 2015 podría convertirse en la primera o segunda menos actividad de los últimos 20 años.

El IMN estima en función de la información recopilada de los diferentes centros de pronóstico que la temporada del 2015 tendrá entre 5 y 7 ciclones tropicales, de los cuales hay muy baja posibilidad de que se forme uno de ellos dentro del mar Caribe.

La temporada de ciclones del Atlántico comienza en junio y finaliza en noviembre, sin embargo no es posible determinar con meses de anticipación cuántos, cuáles y dónde esos ciclones van a tocar tierra u ocasionar efectos indirectos en el país, ni tampoco hay una relación directa o causal entre el número de ciclones pronosticados y el de los posibles impactos. Todo dependerá de las condiciones ambientales que prevalezcan días anteriores a la formación o desarrollo del fenómeno.